

PRISCILIANI FEMINAE

SUMARIO

I. El problema: 1. La teoría.- 2. La práctica.- II. Perspectivas.- III. Conclusión.

Algunos autores acusan a Prisciliano de decir una cosa en público y hacer otra en privado, como los maniqueos¹: prohíben el matrimonio pero yacen con mujeres. Primero trataré de cernir el problema y luego de apuntar posibles perspectivas de solución.

I. EL PROBLEMA

1. *La teoría*

Se diría que los cánones exponen con nitidez un pensamiento dualista: «quia duo genera spirituum sunt, unum Dei, alterum mundi ad errores»²; «quia duae sint sapientiae, una quidem Dei, altera vero hominum vel carnis»³. El deseo de pecar, que suelen llamar ley natural, es de la carne contrario a la santa voluntad⁴. «Quia incontinentibus nubere iubeat et mulier per filiorum generationem saluanda sit»⁵. Y aún con más claridad: «quia duas leges dicat esse apostolus, una per Moysen quae carnalis est, aliam per fidem et gratiam Christi quae spiritualis est, illam quidem destruens quia non iustificat, hanc vero statuens quia saluat atque sanctificat»⁶. Según el papa San León rechaza el matrimonio: «...et semina conceptionum opera daemonum in mulierum uteris figurari»⁷, inspirándose en el I Concilio de Braga que dice: «Si quis plasmationem humani corporis diaboli dicit esse figmentum, et conceptiones in uteris matrum operibus dicit daemonum figurari ...sicut ... Priscilianus»⁸. Los mismos Tratados, aun siendo escritos de descarga están impregnados de dualismo agnosticista⁹.

¹ PL, 17, 521; PL, 208, 453, D.

² PL, Sup. II, 1393, c. III.

³ PL, Sup. II, 1393, c. IV.

⁴ PL, Sup. II, 1396, c. XVIII.

⁵ PL, Sup. II, 1405, c. LVII.

⁶ PL, Sup. II, 1407, c. LXV.

⁷ PL, LIV, 684.

⁸ Canon XII. Cfr. C. W BARLOW, *Martini Episcopi Bracarenensis Opera Omnia* (Yale University Press, New Haven 1950), 328 págs. 108.

⁹ H. CHADWIC, *Prisciliano de Ávila. Ocultismo y poderes carismáticos en la Iglesia primitiva* (Espasa-Calpe,

«El dualismo paulino, espíritu-carne, de espíritu trascendente en sí, pero solo dentro de la moral personal, en Prisciliano adquiere resonancias de tipo metafísico al estar puesto en función de una lucha de tipo superior, de un antagonismo de principio»¹⁰; la materia se identifica con el principio del Mal y la naturaleza divina con el principio del Bien. De todos modos el pensamiento de Prisciliano no está claro, «una de las objeciones comprometedoras que se pueden hacer a Prisciliano es el hecho de que sus mismos contemporáneos han tenido que luchar contra la dificultad de no conocer abiertamente sin dudas ni equívocos de ninguna clase, la doctrina del acusado»¹¹.

2. La práctica

A pesar de que Prisciliano dice: «Denique in conventu episcopali qui Caesaraugustae fuit nemo e nostris reus factus tenetur, nemo accusatus, nemo convictus, nemo damnatus est...»¹² la mayoría de los autores creen que cuando el Concilio de Zaragoza dice: «Ut mulieres omnes ecclesiae catholicae fideles a virorum alienorum lectione coetibus separentur vel ad ipsas legentes aliae, studio vel docenti vel discendi, conveniant»¹³, o «Item lectum est non velandas esse virgines quae se Deo voverint nisi quadraginta annorum probata aetate quam sacerdos comprobaverit»¹⁴ está condenando prácticas priscilianistas.¹⁵

Y no sólo se le acusa de errores o desviaciones en la doctrina sino que, a pesar de sus protestaciones y exculpaciones ante el papa: «Etenim confessione repetita licet in oculis vestris sit omne quod vivimus et constituti in fidei luce nulla tenebrosae conversationis secreta sectemur, non abnuimus tamen, ut etiam ignorantibus nos satisfaceret nec quis in nos credens male alteris inveniabili errore peccaret, non recusantes quin ostenderemus ore quod credebamus in corde»¹⁶, el propósito XV del I Con. Braga va contra él: «Si quis clericorum vel monachorum praeter matrem aut germanam vel thiam vel quae proxima sibi consanguinitate iunguntur alias aliquas quasi adoptivas feminas secum retinent et cum ipsis cohabitantes, sicut Prisciliani secta docuit»¹⁷. Autores modernos dicen que Prisciliano estuvo sentimentalmente unido a una mujer hasta llegar a tener un hijo o a provocar un aborto.¹⁸

Madrid 1978), 321 pp., 91; R. LÓPEZ CANEDA, *Prisciliano. Su pensamiento y su problema histórico* (C.S.I.C. Inst. P. Sarmiento de Estudios Gallegos, Santiago de Compostela 1966), 203 págs., p. 150; A. OREBE, *Doctrina trinitaria del anónimo priscilianista «Trinitate fidei catholica»*, en «Gregorianum» XLI (1968), 510-562; C. TORRES, *La Galicia romana* (Fundación Barrié de la Maza. «La voz de Galicia», Coruña 1982), 334 págs., pág. 289.

¹⁰ R. LÓPEZ CANEDA, op. cit., pág. 115.

¹¹ R. LÓPEZ CANEDA, op. cit., pág. 147-148.

¹² PRISCILIANO, *Tractatus* (PL. Supplementum II, 1413-1487, 1435.

¹³ J. MANSI, III, 634, c. I.

¹⁴ J. MANSI, III, 635, c. VIII.

¹⁵ H. CHADWICK, op. cit., págs. 46-50; C. TORRES, op. cit., pág. 293-294; *Dictionnaire de Théologie Catholique*, III, 1.ª parte, pág. 392.

¹⁶ PL, Sup. II 1414, *Tractatus* I.

¹⁷ C.W. BARLOW, op. cit., pág. 109.

¹⁸ R. OTERO PEDRAIO, *Ensaio histórico sobre a cultura, galega* (Galaxia, Vigo 1982), 247 págs., pág. 66; C. TORRES, op. cit., pág. 295; D. TERÁN, *Prisciliano, mártir apócrifo* (Breogán, Madrid 1985), 252 págs.; pág. 73.

II. PERSPECTIVAS

«¿Cómo compaginar en Prisciliano estos extremos? Creo que recurriendo a aquella jerarquización que el hereje hacía de los hombres en tres clases de perfección, según su mayor o menor espiritualidad de modo que al grupo del nivel superior le estaba permitido todo el desorden moral porque *puris omnia pura*. En el fondo late el proceso de las participaciones ideales que al dar al hombre un elemento de naturaleza divina le pone en condición de intuición mística, aquella intuición que hace de todo agnóstico un hombre superior a los demás mortales»¹⁹. Yo no he podido confirmar este extremo en ninguno de los textos de Prisciliano.

Creo más bien que la explicación hay que buscarla en la tradición celta que concedía a la mujer una gran importancia en cuestiones de culto y de religión²⁰. Los autores clásicos la confirman en la vida social en general²¹. Esta misma importancia se la concedían unos curas bretones que, allá por los años 515, recibieron una carta del obispo en estos términos: «No cesais de llevar a las casas de vuestros compatriotas, de cabaña en cabaña, unas tablas sobre las que celebráis el divino sacrificio de la misa, con la asistencia de mujeres a las que dais el nombre de *conhospitae*. Mientras vosotros distribuis la Eucaristía, ellas toman el caliz, dan al pueblo la sangre de Cristo. Eso es una novedad, una superstición inusitada. La noticia de la aparición en nuestros días de una secta abominable, que antes no había existido nunca en la Galia, nos entristeció mucho... Renunciaz a estos abusos»²².

San Gildas acusó a los monjes celtas de no ir al altar con corazón puro y de no reprochar al pueblo sus pecados, sino que pecaban como ellos satisfaciendo su sensualidad y sus deseos²³. Y los monasterios eran, en muchos casos, monasterios aldeas, es decir, mixtos²⁴. Los Sínodos diocesanos gallegos siguen, durante mucho tiempo, prohibiendo a los curas tener en su casa o en casa ajena mancebas, barraganas o concubinas públicas y les prohíben también que sus hijos les ayuden a misa²⁵.

III. CONCLUSION

Influenciado por las doctrinas orientales, Prisciliano, como intelectual, ha podido defender un cierto dualismo, pero como gallego o como hombre que había asimilado la mentalidad de Galicia, rechazaba el dualismo vital y toda concepción

¹⁹ R. LÓPEZ CANEDA, op. cit., pág. 141.

²⁰ J. DE VRIES, *La religión del Celtes* (Payot, París 1963), pág. 225-227; J. MARKALE, *Le christianisme celtique* (Imago, París 1983), pág. 96; R. OTERO PEDRAYO, op. cit., pág. 67.

²¹ ESTRABÓN, III, 4, 17; APIANO, *Iber.*, 73-74; SILIO ITACO, III, 344-353; JUSTINO, XLIV, 3, 7.

²² *Rev. celtique*, XV, 92-93.

²³ J. MARKALE, op. cit., pág. 27.

²⁴ L. GOUGAUD, *Les chrétientés celtiques* (París 1911), pág. 94; B. VICETTO, *Historia de galicia*, II (Ferrol 1866), págs. 79-265.

²⁵ *Synodicon Hispanum I: Galicia y II: Portugal* (B.A.C., Madrid 1981 y 1982), 626 y 515 pp.; Santiago de Compostela (1229), I, 5; (1289), 10 (SH, I, 284); (1310), 5, 4 (SH, I, 291); (1322) 9, 10 (SH, I, 305); Orense (1543-44) 28-29, 10, XV, 1 y 2 (SH, I, 188.213-14); 1619, p. 104; Valença do Minho (1436) 4, 9 (SH, II, 456); (1444) 1, 12 (SH, II, 431); Mondoñedo (1496) 13 (SH, I, 40); (1534) 19, 11 (SH, I, 55); Tuy (1482) 1, 11 (SH, I, 357); Guardia (1500) 1, 50, 67 (SH, II, 257); Braga (1281) 1, 28 (SH, II, 19); 1505) 13 (SH, II, 149)

binaria. Para el gallego el hombre y la mujer en su vida son dos mitades del mundo que se necesitan. Esa especie de *amoralismo*, que puede caracterizar las relaciones de Prisciliano con las mujeres, es fruto de la constante puesta en crisis de los valores considerados como algo necesariamente transitorio.

MANUEL MANDIANES CASTRO
C.S.I.C., Barcelona

FUENTES

- Concilium Bracarense Primum octo Episcoporum* en C. W. BARLOW, *Martini episcopi Bracarensis Opera Omnia* (Yale University Press, 1950) 328 págs., 105-115.
- Concilium Caesaraugustanum*, en J.D. MANSI, III, 634-636.
- Concilium eliberetanum* en PL 84(1862) 502-10.
- PRISCILIANO, *Tractatus* PL, Supl. II, 413-1487.
- PRISCILIANO, *Canones in Pauli Apostoli Epistolas*, PL, Supl. II, 1391-1413.
- SH (*Synodicon Hispanum*), I, *Galicia* (BAC, Madrid 1981) 627 págs.
- SH (*Synodicon Hispanum*), II, *Portugal* (BAC, Madrid 1982) 515 págs.
- SULPICIO SEVERO, *Cronicon*, CSEL, I (1866), 3-105.
- SULPICIO SEVERO, *Vita sancti Martini* (CSEL, I (1866), 109-137).

BIBLIOGRAFIA

- ALES, A. d', «Priscilien», en *Rech. de Scien. Religieuse* XXIII (1933), 5-44, 129-175.
- ARMESTO, V., *Galicia Feudal*, I (Galaxia, Vigo 1969), 329 págs. 67-110.
- CABRERA, J., *Estudio sobre el priscilianismo en Galicia antigua* (Universidad de Granada. Departamento de Historia antigua, tesis doctoral, Granada 1983) 240 págs.
- CHADWICK, H., *Prisciliano de Ávila. Ocultismo y poderes carismáticos en la Iglesia primitiva* (Espasa-Calpe, Madrid 1978) 321 págs.
- Dictionnaire de Théologie Catholique*, III, 1.^a parte, 391-400.
- LÓPEZ CANEDA, R., *Prisciliano. Su pensamiento y su problema histórico* (CSIC. Instituto P. Sarmiento de Estudios Gallegos, Santiago de Compostela 1966) 203 págs.
- ORBE, A., Doctrina trinitaria del anónimo priscilianista *De SH Trinitate fidei catholica*» en *Gregorianum* XLI (1968) 510-62.
- OTERO PEDRAYO, R., *Ensaio histórico sobre a cultura galega* (Galaxia, Vigo 1982), 247 págs. 61-79.
- SÁENZ ARGONDOIA, P.M., *Antropología de Prisciliano* (Inst. Teológico, Santiago de Compostela 1982), 132 págs.
- SANZ RODRÍGUEZ, P., *Estado actual de la cuestión priscilianista*, Anuario de estudios medievales I. (1964) 653-57.
- TERÁN, D., *Prisciliano mártir apócrifo* (Breogán, Madrid 1985) 252 págs.
- TORRES, C., *La Galicia romana* (Fundación Barrié de la Maza. «Voz Galicia», Coruña 1982) 334 págs.
- VARIOS, *Prisciliano y el priscilianismo*, en *Cuadernos del Norte* 4 (1982), 182 págs.
- VICETTO, B., *Historia de Galicia*, II (Ferrol 1866)